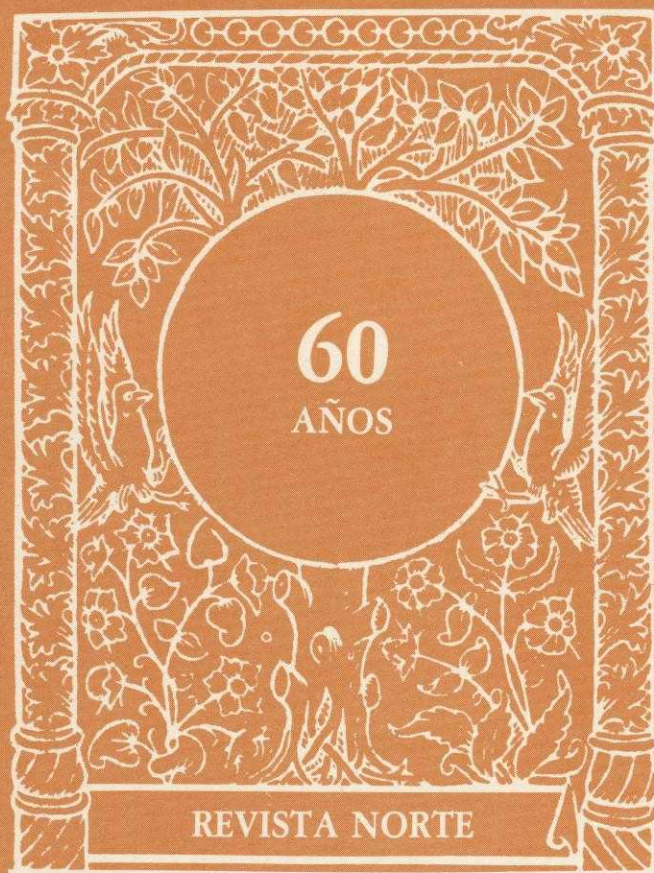


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 357 Septiembre Octubre 1990





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opli Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispanico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 357 Septiembre-Octubre 1990

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. Sexta Parte.

Fredo Arias de la Canal

3

"PREMIO VASCONCELOS 1990"
ODON BETANZOS PALACIOS

39

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

PORTADA: TIM WHITE
CONTRAPORTADA: TOM ADAMS



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

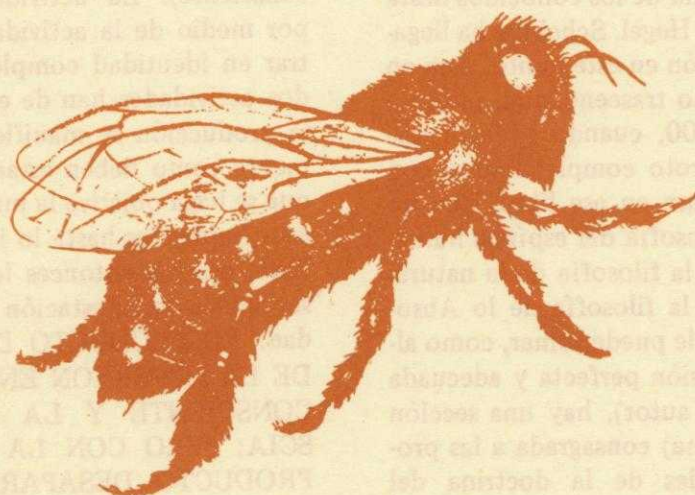
LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE,

DE LA SED,

DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Sexta Parte



Fredo Arias de la Canal

Licor de agua
mi piel
al soplo de tu tacto.

BERENICE

MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO (1856—1912), en el volumen IV de *Historia de las Ideas Estéticas en España*, nos informa de la filosofía estética de Schelling (1775-1854):

Aparte de este carácter estético general que la doctrina de Schelling tiene en mayor grado que ninguna otra concepción armónica, puesto que persigue dondequiera las analogías del mundo físico y del mundo moral, y supone a la naturaleza en todos sus grados animados y penetrada por el soplo divino, plasmante y fecundador, tiene el Arte en la filosofía de Schelling consideración y valor propios, superiores a los que logra en cualquier otro sistema de los conocidos hasta ahora, sin excluir el de Hegel. Schelling ha llegado a la última exageración en este punto. Aun en su *Sistema del Idealismo trascendental*, publicado en Tubinga en 1800, cuando todavía distaba mucho de haber roto completamente con la escuela de Fichte; aun en ese libro, que no contiene más que la filosofía del espíritu humano, y de ningún modo la filosofía de la naturaleza, ni mucho menos la filosofía de lo Absoluto (por lo cual no se le puede tomar, como algunos creen, por expresión perfecta y adecuada del pensamiento de su autor), hay una sección entera (la sexta y última) consagrada a las proposiciones fundamentales de la doctrina del arte, con el extraño y ambicioso título de *Deducción de un órgano o instrumento general para la filosofía*. El lugar y la extensión que Schelling concede a esta doctrina artística muestra bien la importancia que tenía en su pensamiento. Expongamos los puntos principales,

sin olvidar nunca el enlace que tienen con el resto del sistema.

La intuición filosófica debe reunir en sí lo que aparece dividido en el fenómeno de la libertad y en la intuición de los productos de la naturaleza, es decir, la identidad de lo consciente y de lo inconsciente en el yo y la conciencia de esta identidad. Conocer el producto de la intuición es conocer la intuición misma. Este producto se parecerá al de la libertad en ser producido conscientemente; se parecerá al de la naturaleza en ser producido sin conciencia. Su principio será subjetivo (consciente), su término objetivo (inconsciente). La actividad inconsciente obrará por medio de la actividad consciente hasta entrar en identidad completa consigo mismo. Las dos actividades han de estar separadas para que la producción se manifieste y objective, precisamente como deben estarlo en el acto libre para que se haga objetiva la intuición. Pero no pueden estar separadas hasta lo infinito como en el acto libre, porque entonces lo objetivo no llegaría a ser nunca manifestación completa de la identidad. EL PRODUCTO DEL ARTE DEPENDE DE LA OPOSICION ENTRE LA ACTIVIDAD CONSCIENTE Y LA ACTIVIDAD INCONSCIA; PERO CON LA REALIZACION DEL PRODUCTO DESAPARECE TODA LUCHA, y con ella toda apariencia de libertad. Es un favor voluntario de una naturaleza superior, que resuelve todas las contradicciones y hace posible lo imposible. Pues bien: este ser incógnito que reúne en inesperada armonía la actividad objetiva y la actividad conscia, no puede ser otro

Como abeja en el panal
 bebo de tus senos
 la miel de la dulzura.
 Mientras el hambre aumenta
 en cada beso.
 Eres el agua. Yo la sed.

MANUEL CABRERA
 (chileno)



que lo Absoluto, que encierra en sí el principio de la armonía prestabilita entre lo consciente y lo inconsciente. Esta identidad inmutable es para la producción artística lo que es el destino para la acción: un poder oscuro e incógnito que añade a la obra imperfecta de la libertad la perfección objetiva, sin el consentimiento de la libertad y en cierto grado contra la libertad misma. Designamos esta potencia incógnita con la noción oscura de genio. El producto artístico es, pues, obra del genio.



Continuemos ahora con nuestros ejemplos en donde encontraremos los símbolos de la Sed y Hambre aunados a la Sangre y Heridas:

SALVADOR DIAZ MIRON (1853–1928), mejicano. Ejemplo de su obra poética:

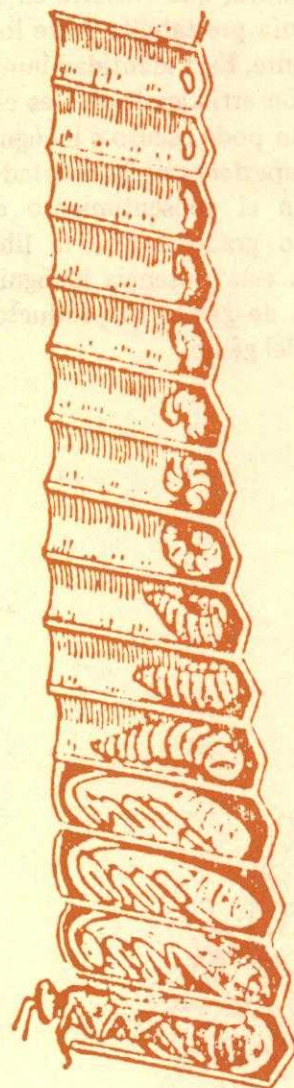
DE UN LIBRO

Cuanto en mí vierte luz y armonía
ha nacido a tus **FRASES DE MIEL**.
Y soy bardo y tribuno, alma mía,
porque tú eres aliento y laurel.

Si he lanzado una **PIEDRA** a los cielos,
si fui cruel, no conserves rencor:
confesando que ha sido por celos
harto digo que fue por amor.

No te aflijas si el nauta suspira
mucho nombre en sus noches de mar;
si son muchos los **ASTROS** que mira,
es solo una su **ESTRELLA** polar.

Mi esperanza, luchando y venciendo,
me promete sin par galardón;
a ti vaya, **SANGRANDO** y gimiendo,
este libro que es un corazón.



—Adios, las del alma mia, Adios flor de mis llanuras,
Mansuetud de las dulzuras que mi espíritu pedía;
Adios, mi única alegría, dulce afán de mi existir.
Santor Vega se va a hundir en lo infinito de esos llanos.
El o ha vencido! Llégo, hermano, el momento de morir.

OSVALDO ROVELLI DE RICCIO
(Argentina)

ANTONIO MACHADO (1875—1939) español. To-
mado de su obra GALERIAS:

INTRODUCCION

Leyendo un claro día
mis bien amados versos,
he visto en el profundo
—ESPEJO— de mis sueños

Que una verdad divina
temblando está de miedo
y es una flor que quiere
echar su aroma al viento.

El alma del poeta
se orienta hacia el misterio.
Sólo el poeta puede
mirar lo que está lejos
dentro del alma, en turbio
y mago SOL envuelto.

En esas galerías
sin fondo, del recuerdo,
donde las pobres gentes
colgaron cual trofeo
el traje de una fiesta
apolillado y viejo,
allí el poeta sabe
el laborar eterno
mirar de las **DORADAS**
ABEJAS de los sueños.

Poetas, con el alma
atenta al hondo cielo,
en la cruel batalla
o en el tranquilo huerto
LA NUEVA MIEL LABRAMOS
con los dolores viejos,
la veste blanca y pura
pacientemente hacemos,
y bajo el SOL bruñimos
el fuerte arnés de hierro.

El alma que no sueña,
el **ENEMIGO ESPEJO**,
proyecta nuestra imagen
con un perfil grotesco.

Sentimos una ola
de **SANGRE, EN NUESTRO PECHO**,
que pasa... y sonreímos,
y a laborar volvemos.



—Adios, luz del alma mía, Adiós flor de mis llanuras,
Manantial de las dulzuras que mi espíritu bebía;
Adiós, mi única alegría, dulce afán de mi existir:
Santos Vega se va a hundir en lo inmenso de esos llanos...
¡Lo han vencido! LLegó, hermanos, el momento de morir.

OSVALDA ROVELLI DE RICCIO
(argentina)

GABRIELA MISTRAL (1889—1957), chilena. Tres ejemplos, el primero tomado de su libro DESOLACION:

PALABRAS SERENAS

Ya en la mitad de mis días espigo
esta verdad con frescura de flor:
la vida es oro y dulzura de trigo,
es breve el odio e inmenso el amor.

Mudemos ya por el verso sonriente
aquel listado de SANGRE CON HIEL.
Abren violentas divinas, y el viento,
desprende al valle un ALIENTO DE MIEL.

Ahora no sólo comprendo al que reza;
ahora comprendo al que rompe a cantar.
LA SED ES LARGA, la cuesta es aviesa;
pero en un lirio se enreda el mirar.

Grávidos van nuestros ojos de llanto
y un arroyuelo nos hace sonreír;
por una ALONDRA que erige su canto
nos olvidamos que ES DURO MORIR.

No hay nada ya que mis carnes TALADRE.
Con el amor acabose el hervir.
Aún me apacienta el mirar de mi madre.
¡Siento que Dios me va haciendo DORMIR!



Guanábana madura,
mi Sed,
al punto de la espera.

BERENICE



Tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA MODERNISTA** de Antonio Fernández Molina:

LA MAESTRA RURAL

La maestra era pura "Los suaves hortelanos",
decía "de este predio, que es predio de Jesús,
han de conservar puros los ojos y las manos,
guardar claros sus óleos, para dar clara luz".

La maestra era pobre. Su reino no es humano.
(Así en el doloroso sembrador de Israel.)
Vestía sayas pardas, no enjoyaba su mano
¡y era todo su espíritu un inmenso joyel!

La maestra era alegre. ¡Pobre mujer **HERIDA!**
Su sonrisa fue un modo de llorar con bondad.
Por sobre la sandalia rota y enrojecida,
tal sonrisa, la insigne flor de santidad.
¡Dulce ser! **EN SU RIO DE MIELES,**
CAUDALOSO,
LARGAMENTE ABREVAABA SUS TIGRES EL
DOLOR.

Los hierros que le abrieron el pecho generoso
¡más anchas le dejaron las cuencas del amor!

¡Oh, labriego, cuyo hijo de su labio aprendía
el himno y la plegaria, nunca viste el fulgor
del lucero cautivo que en sus carnes ardía:
pasaste sin besar su corazón en flor!

Campesina ¿recuerdas que alguna vez prendiste
su nombre a un comentario brutal o baladí?
Cien veces la miraste, ninguna vez la viste
¡y en el solar de tu hijo, de ella hay más que de tí!

Pasó por él su fina, su delicada esteva,
abriendo surcos donde alojar perfección.
La albada de virtudes de que lento se nieva
es suya. Campesina ¿no le pides perdón?

Dada sombra por una selva su encina hendida
el día en que la **MUERTE** la convidó a partir.
Pensando en que su madre la esperaba dormida,
a La de Ojos Profundos se dio sin resistir.

Y en su Dios se ha dormido, como en cojín de luna;
almohada de sus sienes, una constelación;
canta el Padre para ella sus canciones de cuna
¡y la paz llueve largo sobre su corazón!

Como un henchido vaso, traía el alma hecha
para volcar aljôfares sobre la humanidad;
y era su vida humana la dilatada brecha
que suele abrirse el Padre para echar claridad.

Por eso aún el polvo de sus huesos sustenta
púrpura de rosales de violento llamear.
¡Y el cuidador de **TUMBAS**, cómo aroma, me
cuenta,
las plantas del que huella sus huesos, al pasar!

Y el último, tomado del libro **POETAS HISPANO-AMERICANAS CONTEMPORANEAS**, Selección de Oscar Abel Ligaluppi:

EL RUEGO

Señor, tú sabes cómo, con encendido brío,
por los seres extraños mi palabra te invoca.
Vengo ahora a pedirte por uno que era mío,
mi vaso de frescura, **EL PANAL DE MI BOCA**,

cal de mis huesos, dulce razón de la jornada,
gorjeo de mi oído, ceñidor de mi veste.
Me cuido hasta de aquellos en que no puse nada:
¡no tengas ojo torvo si te pido por éste!

Te digo que era bueno, te digo que tenía
el corazón entero a **FLOR DE PECHO**, que era
suave de índole, franco como la luz del día,
henchido de milagro como la primavera.

Me replicas, severo, que es de plegaria indigno
el que no untó de preces sus dos labios febriles,
y se fue aquella tarde sin esperar tu signo,
trizándose las sienes como vasos sutiles.

Pero yo, mi Señor, te arguyo que he tocado,
de la misma manera que el nardo de su frente,
todo su corazón dulce y atormentado,
y tenía la seda del capullo naciente.

¿Que fue cruel? Olvidas, Señor, que le quería
y él sabía suya la entraña que **LLAGABA**.

¿Que enturbió para siempre mis linfas de alegría?
¡No importa! Tú comprende: ¡yo le amaba, le
amaba!

Y amor (bien sabes de eso) es amargo ejercicio;
un mantener los párpados de lágrimas mojados,
un refrescar de besos las trenzas del cilicio,
conservando, bajo ellas, los ojos extasiados.

EL HIERRO QUE TALADRA TIENE UN GUSTOSO FRIO,
cuando abre, cual gavillas, las carnes amorosas.
Y la cruz (Tú te acuerdas ¡oh Rey de los judíos!)
se lleva con blandura, como un gajo de rosas.

Aquí me estoy, Señor, con la cara caída
sobre el polvo, parlándote un crepúsculo entero,
o todos los crepúsculos a que alcanza la vida,
si tardas en decirme la palabra que espero.

Fatigaré tu oído de preces y sollozos,
lamiendo, lebrél tímido, los bordes de tu manto,
y ni pueden huirme tus ojos amorosos
ni esquivar tu pie el riego caliente de mi llanto.

¡Di el perdón, dilo al fin! Va a esparcir en el viento
la palabra el perfume de cien pomos de olores
al vaciarse; **TODA AGUA SERA**

DESLUMBRAMIENTO;
el yermo echará **FLOR** y el **GUIJARRO** esplendores.

Se mojarán los **OJOS OSCUROS DE LAS FIERAS**,
y, comprendiendo, el monte que de **PIEDRA**
forjaste

llorará por los párpados blandos de sus neveras:
¡toda la tierra tuya sabrá que perdonaste!

ALFONSINA STORNI (1892-1938), argentina.
Tomados de su libro **ANTOLOGIA:**

ASI

TANTA DULZURA

Tanta dulzura alcánzame tu mano
Que pienso si las frutas te engendraron,
SI ABEJAS CON SU MIEL TE AMAMANTARON
Y si eres nieto excelso del Verano.

Tanta dulzura no es de rango humano:

Los dioses tus pañales perfumaron,
Sobre tu **SANGRE ROJA** destilaron
OJOS de niños, lasitud de llano.

Tanta dulzura, que cayendo al alma

Mueve esperanzas, le procura calma
Y todo anhelo de virtud corona.

Tanta dulzura, para bien sentida,

Que digo al mal que me consume: olvida.
Y al fuerte daño que me dan: perdona.

Hice el libro así:

Gimiendo, llorando, soñando, ay de mí.

Mariposa triste, leona cruel,
Di luces y sombras todo en una vez.
Cuando fui leona nunca recordé
Cómo puede un día mariposa ser.
Cuando mariposa jamás me pensé
Que pudiera un día **ZARPAR O MORDER.**

Encogida a ratos y a saltos después

SANGRARON MI VIDA Y A SANGRE MATE.

Sé que, ya paloma, pesado ciprés,

O mata florida, lloré y más lloré.

Ya **PROBANDO SALES, YA PROBANDO MIEL,**

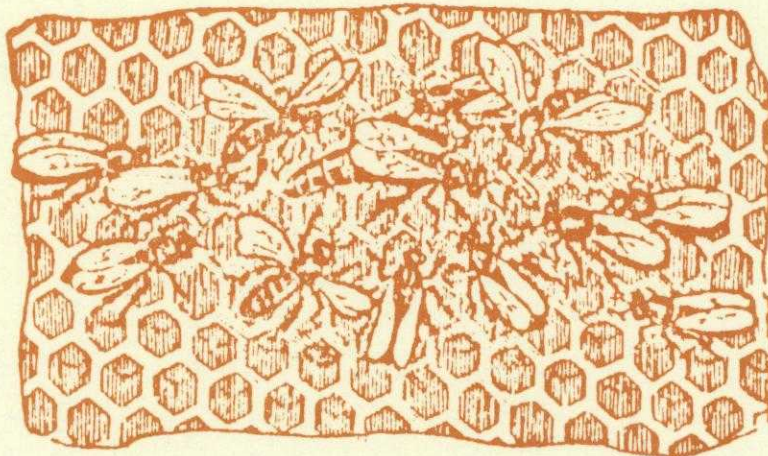
Los ojos lloraron a más no poder.

Da entonces lo mismo, que lo he visto bien.

Ser rosa o espina, ser néctar o hiel.

Así voy a curvas con **MI MALA SED**

PODANDO JARDINES de todo jaez.



Su Sed, su muda Sed,
lenguaje de vapor
que me traduce.

BERENICE



JAVIER VILLAUURUTIA (1903–50). Tomado
de **POESIA MEXICANA** por Francisco Montes de
Oca:

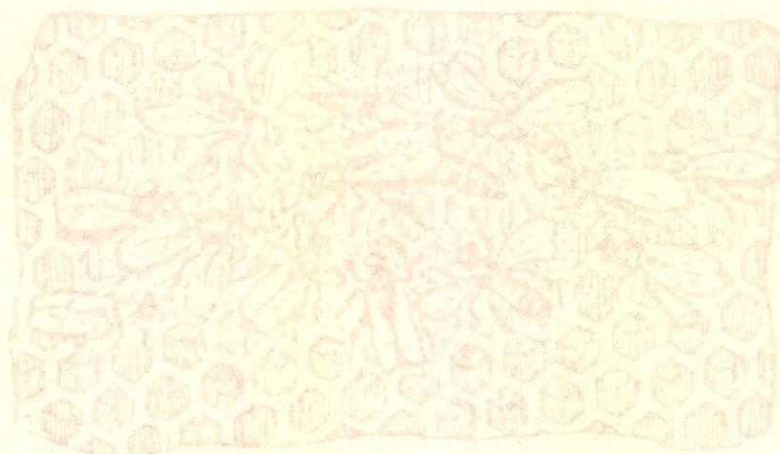
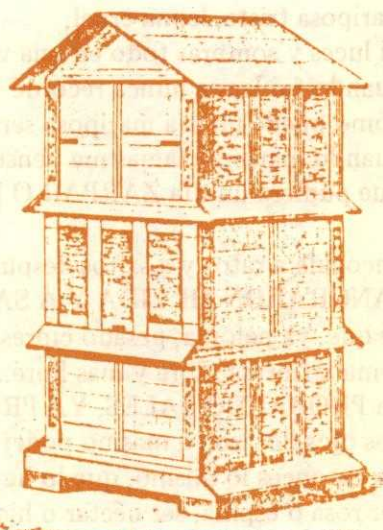
SONETO DE LA GRANADA

Es mi amor como el oscuro
PANAL DE SOMBRA ENCARNADA
que la hermética granada
labra en su **CONCAVO MURO**.

SILENCIOSAMENTE APURO
MI SED, MI SED NO SACIADA,
y la guardo **CONGELADA**
para un alivio futuro.

Acaso una boca ajena
a mi secreto dolor
encuentre mi **SANGRE, plena,**

y mi carne, dura y fría,
Y EN MI ACRE Y DULCE SABOR
SACIE SU SED CON LA MIA.



Roja flor del estío, te amaré, te amaré.
 Cuando copie la luna tu desnudez,
 ebrio de pinares, como la resina, fosforeceré.
 Correré a la playa, morderé tu piel
 y tú, venturosa, darás a mi sed
 los henchidos pechos de nevada miel.

GERARDO MOLINA
 (argentino)



Tom Adams

Licor de miel,
la espera insaciada
de mi Sed.

BERENICE

GERARDO MOLINA

[Argentina]

JORGE ENRIQUE RAMPONI (1907-77), argentino. De su libro **LOS LIMITES Y EL CAOS**:

LOS SUPPLICIOS Y EL EXTASIS

De soledad a soledad
hay sólo la soledad secreta flor consigo honrada,
la soledad del ser todo en su compañía, que a solas
se complace.
Ensimismada lámpara del huésped radiante de los
signos
con el rumor nupcial, casto y profundo de la
ABEJA PROFETICA y el polen.

Tras el legado de un vaivén que asumo
con un temblor contigo a la inocencia, pulsado
por ligera fiebre,
como el arrullo pendular, remoto, de algún
pedúnculo paterno,
siento mecer mi casa ardiente vuelta un ara
donde celebra el corazón, de pronto, un natalicio
antiguo al tiempo que unas bodas.
Y reverbero un soplo carnal y arcano entre los
labios míticos,
escandilado ARCANGEL, llamarada de algún
armónico profundo.

No tienes otra verdad que el canto, corazón, otro
oficio,
héroe puro, que el del riesgo sagrado,
suspirador caído de un nivel de leyenda,
de un esplendor medible por su revés de oprobio
entre las ruinas,
de una hazaña de míticos trofeos, cuyo vestigio
ahonda la desgracia
con su aroma de nimbo difuso en la intemperie.

Lazarillo secreto que me guías a tientas
y en los despeñaderos de la angustia prendes tu
FUEGO de mendigo insomne,
honrado en tu miseria, pordiosero del himno,
ambos mutuos llevándonos de sollozo en sollozo,
de caída en caída,
ah, pero siempre virgen el báculo y la brújula
inocente.

Fue largo el páramo sin voz, la soledad baldía,
el corazón opaco, la madre ciega, estéril, sin acústica.
Pero otra vez el sí de un deudo astral, la fianza pura
de un custodio celeste,
de un semejante mítico sagrado, cuya venia conoces
por el tenor profético del alma entre clavijas
cruelles y benignas,
implanta tu dicha de huésped en la casa del mundo.

DIA A DIA EL CILICIO
noche a noche el tormento del que espera en su
anillo de tinieblas y garfios.
Amanezco en mi lengua,
otra vez amaneces, oh prójimo secreto, deudo mío
entrañable,
guardián de las palabras y **ESPEJO DE LOS**
SIMBOLOS.

— **DEGLUTE TU ASPERO PAN DE TIERRA Y**
OFRENDATE A LOS DARDOS RITUALES,
de par en par desnudo,
mientras próspero gimes y tañes, oh víctima, y
arrullas,
agónico y en celo,
paladeando esa **GOTA DE OSCURA MIEL**
DOLIDA EN EL PISTILO FERTIL, promesante.
El canto sollozado
deja un licor acérrimo, un rocío salobre en la corola
y la misericordia dolorosa torna sagrado el pétalo
de polvo.

Límite del sueño,
nuestra Sed
endulzando amaneceres.

BERENICE

Espero algún sonido que navega en la frente,
criatura de primicias o cifra de un naufragio que en
vano busca el puerto:
me quema sin idioma su MENSAJE DE ENIGMAS.

Por andenes de octubre
raíz y flor reanudas su plática extasiada, que fluye
como aroma:
Eterniza la noche el coloquio del légamo y la
ESTRELLA,

Se enardece la ABEJA del vínculo en el mártir,
va y viene sin cuartel del NECTAR AL PANAL, de
un LOBULO A LA LENGUA,
se abisma en la sustancia por fecundar un bulbo
misterioso.

Canto y espero.
Acaso una PALOMA ANTIGUA, intacta al fondo
del castigo,
traiga un GAJO DE SOL dichoso hasta las sienes.

Ved que dije: tú que celas la angustia,
que cultivas la veta prohibida, con encono poseso,
como un vicio sagrado,
todo es posible, todo es posible, el corazón lo sabe,
hasta la LLAGA NEGRA, purificada un día por la
alquimia del mártir,
puede adquirir quilates de azucena con luna, sacra
lengua de bálsamo.

Es pecado esta noche, corazón, el sollozo,
frente a un árbol que alumbra como un santo del
bosque,
semejante a un acústico orfebre hechizado en el
linde divino,
cuyo LAUD CON ALAS, apóstol, oficia, PREDICE
EN EL VIENTO,
trasmutando en arrullos la salud de los castos, la
sustancia del éxtasis.

Es sacrílego el llanto
frente al cáliz de un niño, que de pronto se abisma
constelado, extranjero,
como un MONSTRUO CELESTE,
y desde el poderío de sus OJOS CUSTODIOS DE
UNA LUZ SIN REVERSO,
nos concede remotos palores de indulgencia,
VILANOS DE OTRO ORIGEN,
primicias de un prodigio más allá de la especie.

Su mirada desnuda
la orfandad tenebrosa, nuestro ayuno infinito,
milenario de Dios,
pero la hostia viva
que rezuma el quilate de su lirio profundo, nos
ABSUELVE DEL LODO,
disipando el vejamen del mortal desamparo su
imperiosa inocencia.

Sí, corazón astrólogo: primavera en el cielo,
RIO DE LAS ESTRELLAS con su cola de
enjambres derramada hacia el sur,
grandes PIEDRAS DE ABISMO salpicadas de
espumas,
catarata de nardos, salto de los cerezos, vado de
nebulosas,
Absuelto el corazón saltando de flor en flor descalzo
por los OJOS.

Oh, gozoso sufriente,
con el ascua fecunda de una noche remota en los
estambres del alma.
Márgenes del azar fugitivo,
cornisas dulces del mundo, ligero picaflor de la
lágrima entonces,
cuando un ANGEL SOLICITO cuidaba la burbuja
tornasol de la infancia,
hasta serme visible su gran libélula en los hombros.

Fue en la rotonda mágica del niño,
al pie de finas torres con veletas festivas,
junto a los campanarios de una ciudad agreste,
capital del paisaje.

Balaustradas con OJOS
velados por murmullos de PLUMAS
CRISTALINAS,
cúpulas con estelas de jaspe sin sosiego,
pilastra de espuma verde
que no desmorona el VIENTO porque ama sus
rizadas columnas.

La luna estaba en el cielo y yo pasaba con la tierra.
Al nivel de mis plantas sus peldaños de musgo,
al roce de mis manos sus trepadoras mallas con
sístoles de plata.

No podía. No quise.
Una nostalgia ciega me nublaba la SANGRE.
Se me apagó la lengua de un ECLIPSE CELESTE.

— Adiós, adiós la luna, madre mía del cielo.
Cerré fuerte los OJOS
hasta verme los huesos y me fui con la tierra.
Esta noche
la OJERA del exilio me ocupa todo el pecho,
me deja el corazón desnudo y frágil como un nardo
de escarcha.

Mientras un ademán de ascenso me retoña en los
ojos,
prosigue tu órbita, LENTO CORCEL DE LA
LLANURA SIDERAL GIRATORIA,
y tú, fosforescente huemul dorado del espacio.

Yo en mi avatar confuso
piso unas viejas huellas sufridoras del hombre,
calzo tal vez los ecos
de un antiguo alarido cardinal de la especie,
emano estos fugaces fósforos del alma que consume
el silencio.

Al pie de un cauce erguido como un géiser continuo,
temblándole el follaje casi afluyente del cielo;
junto a un ALAMO DE AGUA
que se arrastra evasivo despidiéndose en ondas, en

rumores,
confidente del aire sesgado del declive;
mientras todo transcurre
se percibe el VENERO DE UN CAUDAL INFINITO
que alimenta el decurso sin mengua de su colmo.

La eternidad se ve
por el resquicio móvil de un instante que refleja la
lengua temblorosa.
Yo le apoyo la frente y me consuela no sé qué
mano grande, legendaria.

Incandescente y solo resplandeces ahora,
corazón, hacia adentro, como la rosa pura del
suplicio.

Coronado de un terror victorioso, de un terror
venerable,
que es tan sólo el receso de una antigua delicia,
cuyo núcleo, cubierto por pestañas sagradas
se enardece de pronto, centellando el oriente de un
maná entredormido
como un ópalo en brumas,
vuelvo a ti, MADRE TACITA, desconocida eterna
del hombre,

los OJOS DEL SUEÑO,
A UN ALJIBE DORADO CON EL AGUA
DORMIDA
como un niño profundo en su regazo de sombra.

Si la corteza del misterio es cruel,
si difícil su pulpa sellada por ESPINAS,
conozco su ABISMADO PANAL, nunca vedado al
mártir,
que prosigue su calvario infinito, a traviesa del
hombre,

por atajos de llanto,
CAMINO DE LA LENGUA, DESVALIDO,
MILENARIO, SEDIENTO. . .

HELCIAS MARTAN GONGORA (1920-1984),
colombiano. Ejemplo tomado de su libro **LOS PA-
SOS EN LAS SOMBRA:**

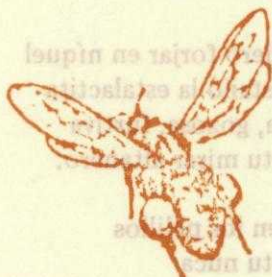
SONETO DESIERTO

Libértame de todas las cadenas
que me atan a tu ser de cada día,
y borra tú de todas las arenas
la huella fiel de la **MELANCOLIA**.

Descíñeme tu yugo de azucenas
para tornar hasta mi lejanía,
destiérrame de todas tus **COLMENAS**
y déjame esta **SED DE POESIA**.

Lánzame de tu **SANGRE** y del latido
del **CORAZON**, que yace en el incierto
límite de la **SOMBRA** y del **OLVIDO**.

Confíname al paisaje del desierto
tras esta **SED DE CANTARO VERTIDO**,
de **HOGUERA** extinta y **LITORAL SIN PUERTO**.



MUHAMMAD AFIFIMATAR. Tomado de la publi-
cación **15 SIGLOS DE POESIA ARABE**, editada
por la revista **LITORAL**:

EL VISITANTE DE LA NOCHE

Eran sus ojos verdes
un sueño que chocaba contra el asfalto de la calle
y las aleyas de su inocencia, una **SED ENTERRADA**
en el hombre

Desató el caballo verde de la lluvia de los clavos del
rayo
y deslizóse a través de las nubes
por visitar el sueño dormido en las camas de los
niños
y alimentarles, o escanciarles, de la acequia de la
VERDE MIEL

Sus pies buenos
y su cuerpo tembloroso y desnudo
se despellejaban sobre los mástiles de la noche
Y en sus costados se hundían columnas de granito
Se le tumbó sobre los bordes de los techos y las
torres
crucificado, **DESANGRADO, MORDIDO EN LAS**
TINIEBLAS POR LOS GATOS

EL PEZ NEGRO salta en la corriente de la **SANGRE**
y escapa:
trenes llenos de gentes sordas
trompetas que resuenan, genios que gritan dentro
de una botella
Voces que gritan en la garganta del asfalto

¿Quién —en el seno tenebroso— ha **MUERTO**;
y cuándo se **SECARA LA SANGRE**?

Colibrí—alfeñique,
mi Sed
al borde de la tuya.

BERENICE

MARTA DE AREVALO, uruguaya. De su "PEQUE-
ÑA ANTOLOGIA".

MA. CARMEN ASENCIO, española. Tomado de la
revista ALGA No. 20:

NUMEROS

Me vuelvo como una palma
loca de viento a doler.
Ya me doblo y me desdoblo
HACIA EL RIO Y SIN BEBER,
Araño lindes de cielo
con mis hojas de revés.
Cintura como de árbol
y savia como de HIEL.
Ave de llama partida,
se fuga de entre mi sien.
Un aura como **SERPIENTE**
prende las hojas de a tres
Y DESANGRA MI COSTADO
HACHAS CON FILO DE CIEN,
Rigidez de casco y viento
ME ROMPEN LA SANGRE EN SED;
trozan madera de palma
trizan nidales de MIEL.
Número de la mañana
borrados son a las diez.
Por el aire, en remolino,
vienen potros a las seis.

ESCUCHA:

Soy el OJO
del agujero negro
que aprisiona
un electrón ciego
y disputa
TU ser
a las tinieblas.
¡Qué gargantúa soy
para los besos. . . !
¡Qué imán para la magnetita
de tu rostro!

En el **EXANGÜE RIO**
DE TUS VENAS
quiero varar mi astillero.
Rebozar tu corazón
DE MIEL DESHECHA.

Soy tu perenne sueño
rayando a destiempos
tus silencios.

Quiero forjar en níquel
y estaño la estalactita
fría, gozosa, furtiva
de tu mirar altanero.

Y en los pelillos
de tu nuca
quiero inyectar mi **VENENO**

Chirimía—alfajor,
mi Hambre y su Sed
por contactarse.

BERENICE

AGUSTIN BRONZATTI, argentino. Tomado de su
libro: MUJER DE SANGRE SONORA:

MUJER DE SANGRE SONORA

mujer de SANGRE SONORA

calle

silencio solar

inaugurando el crepúsculo en los pies
el breve hijo de tu cintura planetaria

qué amores de MIEL y jazmín

no le sabes a la mañana de tu pelo

mujer coraje

punto cardinal

tus ojos dicen PAJAROS

vestidos de nostalgia

amores

que fueron tiempo en tu piel

lágrima

estela

temporal

enredado en tu pelo bravío

mujer de SANGRE SONORA

que lluvias en silencio

no sabe tu piel desatada

ansia

refugio

alegría

hacia el misterio

de tus días y el verano

como acequias

y SED

en el cántaro de tus manos

en el naranjo de tus pechos

en la magia de tus ojos

narradores

insomnes

cuando pasas

como ausente

aromando a manzanas

y silencios de guardar

mujer de SANGRE SONORA

en la vendimia de la tarde

llévate mi nombre

mis dedos de escribir

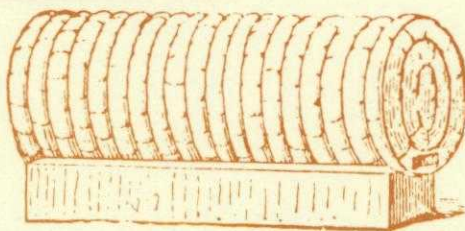
mi alfabeto sin descanso

y descúbreme

en alguna lágrima primaria

en el canto

de los pájaros y el verano



Algo va sobre el mar. No es sed de orilla.
Es sed de inmensidad. Nunca saciada,
va la sed, Mariposa de mi Antilla.

BERENICE

JUAN DELGADO LOPEZ, español. Dos ejemplos
de su libro **DE CUEVAS Y SILENCIOS**:

Es como un **VASO DE AGUAMIEL EL BESO**
que endulza los silencios y embriaga los deseos.
Como una enredadera de imaginados goces
que de pronto creciera
hasta el verde pretil de la sorpresa verde.
Todo es nuevo de pronto.

El aire tiene

densidades de azogue y equilibrios de **FILO DE
NAVAJA.**

Un íntimo paisaje de cuerpos ondulantes
se impone en los sentidos,
y es un baile de muslos que gritan en la noche
profunda de los siglos
donde la **SANGRE FLUYE.**



Maravilla de sol. Es maravilla
que nadie ha de advertir. Es pincelada
de algún pincel del éter. Miel dorada,
fleco de evaporada nubecilla.

EVARISTO RIVERA CHEVREMONT
(puertorriqueño)



Patrick Woodroffe

Estoy en ti. Me encuentro
acariciado en uterina cárcel,
no nacido,
flotante en una realidad de **GOZOSA AGUAMIEL**
vaginal y profunda.
Un claro sabor mágico configura la estancia
mental de mi presencia.
Nada confunde tu verdad, amiga,
misteriosa y amiga por **LA SANGRE**
que ya no tiene prisas,
que es de plumas,
de nieve,
de albahaca y de dama de noche.
Ligera como un sueño.
Volátil como un sueño.
Fugaz eternamente como un sueño.

Si entrara en el palacio profundo de la noche
para colgar mis sueños en silencios altísimos,
y desde las columnas del tiempo me llegarán
LIQUIDAS FLECHAS de caricia suave.
Si almenas de clarines saludaran mi entrada
multiplicando **EL SOL DE ANTIGUAS**

APETENCIAS

directamente al centro del sentimiento hondo
sin tocar los oídos profanados del aire.
Si triunfal y **SANGRANTE** me abrazara la gloria
de un ocaso en el mar con sirenas huidizas.
Si la muerte del héroe se eternizara en agua
donde mojar los pulsos hasta aprender tu cita.
Si cuevas y silencios... Entonces.



ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español. Tomado de su libro **GENESIS**:

Un enigma es mirar el propio enigma,
extraer del recuerdo un **ABANDONO**,
y ver que lo pasado es aún futuro,
ESPEJO de un destino de preguntas.

Es un **CODIGO AZUL LA SANGRE ROJA**,
una mimbres de **MIEL EN PLENO SOL**,
un acoso en lo ruín de una tiniebla,
un volteo de túnica es el aire.

Lo genético gime siempre en círculos,
habita en el ahogo, en la oquedad,
y es una **FLECHA** impune, interminable.

Se tuerce y se retuerce en embrión,
pero logra ser eje, ser programa
de la recta final siempre penúltima.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De su libro **ORACION EN LA GUERRA**:

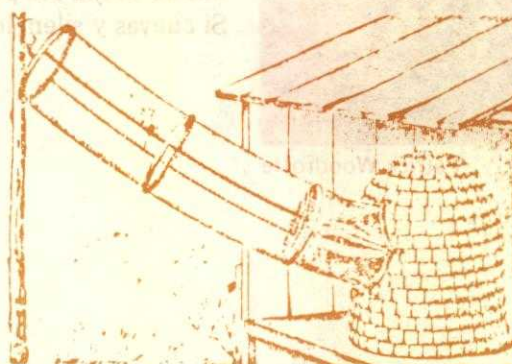
EL SOÑADOR DESCALZO

Soñé que era feliz. ¿Quién no ha soñado
con ese golpe audaz de meteoro
que en el alma hace arder su punta de oro,
fiera luz de un milagro indescifrado?

O soñé que lo era, derramado
—**MIEL SECRETA MANANDO** cada poro—
sobre otra playa del vivir que añoro,
con añoranza de **DULZOR** volcado.

Soñé. . . , pero soñar no es suficiente;
es preciso **MORDER LA LUZ** que miente,
y **TRAGAR** su ignominia fervorosa.

Para que de la **SANGRE EN EL TORRENTE**
—igual que en el pantano de la mente—
perdure el eco de la **HERIDA** rosa.



PEDRO A. GONZALEZ, CERTAMEN POETICO
DE OTOÑO 84, SAN BLAS:

CUANDO LA LUZ SEA NUESTRA

Nosotros partiremos. Por frondas de silencio
y arboledas de sal crepuscular
bajarán nuestros pasos.
Las últimas derivas de una SANGRE SIN CAUCE
dejarán en las olas
un rumor de bajeles y naufragios;
la última palabra germinará en el sándalo
desnudo de los bosques, se esparcirá por parvas
nevadas de versos y de PAJAROS,
propagará sus músicas, sus verdes tempestades de
racimos,
por los dulces espacios donde ayer habitábamos.

Habrá un caer de lentos PALOMARES
INCENDIANDO la noche, diluvios de ceniza
inundando la arena de las antiguas playas,
habrá valles en llamas, tormentas de PANALES
DERRETIDOS
propagando su FUEGO por el alba final de nuestros
nombres.

Quedarán en el aire plenitudes de polen,
oleajes de plumas. Buscaremos la blanca eucaristía
de otra nieve, las aguas
que nos devuelvan a la virgen catarata de otro nuevo
bautismo,
buscaremos un lecho de fruta genesíaca,
las colinas ponientes donde diosas y aves
nos ofrezcan su LUZ PURIFICADA.

El tiempo nos grabará sus tatuajes
y de nosotros quedará tan sólo
la ebriedad de unos sueños, la ebriedad
de unas SANGRES SIN CAUCE, los salmos de
silencio
de unos cuerpos besados para siempre.

Nosotros dejaremos escrituras de fiebre,
viejos odres encendidos de ceniza y nostalgia,
dejaremos un ritmo de gacelas acariciando el aire,
las semillas de un alba
que se alzarán sobre un escombros
de ciudades y cisnes arrasados.

Nosotros partiremos y las antiguas sendas
tendrán soles de olvido, los pámpanos de plata
que irisaban ayer nuestras cinturas
arderán cada tarde; por frondas de silencio
y arboledas de sombra
tal vez vuelvan a oírse los lejanos galopes
de infancias resurgidas, habrá cítaras nuevas,
verdes arpas de luna, mástiles luminosos
en la aurora naciente de nuestras miradas;
nosotros partiremos y quedará tan sólo una deriva
de barcos y de nombres hundiéndose a lo lejos;
un GRITO DE NAUFRAGIO resonando en la
noche;
pero por los espacios, por las frondas sonámbulas
que sembramos de vida, vagarán cada tarde,
CUANDO LA LUZ SEA NUESTRA, nuestros
pasos, nuestras sombras
y el ardiente METAL indestructible de los sueños
antiguos.

La Sed, su Sed de usted,
conducto abierto
que me recibe intacta.

BERENICE

MARIA TERESA DE HUIDOBRO. Tomado del libro **ANTOLOGIA POETICA ESPAÑOLA**, selección de Mario Aleixandre S. :

SED

AGUA de tu mirar tan cristalino,
espuma de tu luz, sabia corriente,
sonora tu cascada de repente,
sobre el campo de **SAL**, riego divino.

Caricia de tu tacto, seda o lino,
mis dedos los tendí bajo tu **FUENTE**
y un **DULZOR** y un perfume sonriente
traspasaba mi piel, helado y fino.

Sobre mis labios, de tu sed reseco,
cayó el agua de lluvia temblorosa
y calmó mi pesar, temor y **HERIDA**.

EL GRITO DE MI SED rompió tus ecos,
en un aire de pétalos de rosa
Y EL AGUA DE TU LUZ ME DIO LA VIDA.



ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. De su libro **RESULTADO DE ALQUIMIAS**:

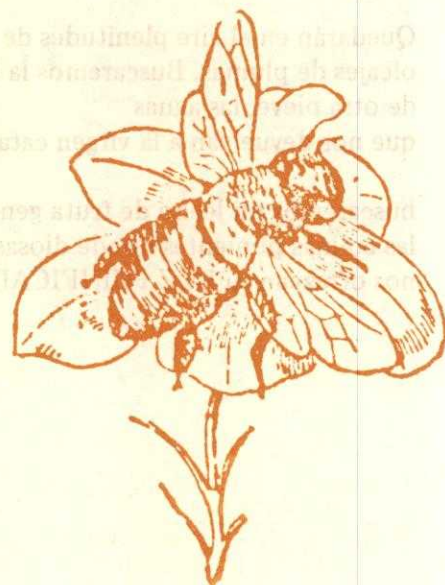
IMPREVISTOS ENJAMBRES

Imprevistos enjambres me visitan
y me habitan y dejan su legado.
ingrátido, silente y asomado
a su alero de luz. Allí me excitan.

me conducen por calles donde citan
a mis fantasmas y a mis viejos hados,
donde dejan **SANGRANTE** mi costado
y esta antigua canción donde transitan. . .

Los apreso después de haber gestado
su bullicio de sol, de haber ganado
mi corazón a su imprevisto enjambre. . .

LES DOY A LUZ EN MIELES convertidos,
en papeles y sueños sin sentido,
porción de vida en mí, sustento y **HAMBRE**.



Aguja pinchándose el aliento,
su Sed...
dulcificándose.

BERENICE

JOSE LOPEZ SANCHEZ—VAROS, español. De su libro **LA CASA AMANECIDA:**

(EN LAS ALTURAS YO SENTIA UNA NAUSEA INFINITA)

como espigas dobladas entre nanas y gritos
como un punto de GOLONDRINA y una bala
enredada
como el dibujo incendiado de los CISNES.
pasos de pandereta sobre las horas VOMITABAN
ciudades
y amanecía HERIDA la verdadera historia de los
lobos: SANGRE
sobre el añejo y arrugado cuerpo de la mujer
tumbada sobre el vagabundo
(una historia sencilla de caballos).

amor a la orilla del estano fue LECHE de la naranja
por los

micrófonos

Toluk el amador de rosas

Edith Piaf y París y labios

Helena sobre Cibeles y el **ESPIA ROTO MUERTO**
AMOR COMO PASO DE AGUA Y GOTA DE MIEL;

el vientre de la ALONDRA y de Elvira
las calles de alambre plata de saltos sobre caricias y
arrecifes

amor en un vestido negro y de bordados
allí los HURACANES los niños de la guerra
las sucias vaginas de las tardes perdidas
allí las manos y los nardos sin prisas de los
emigrantes.

sólo tuve que desmontar la LUNA en los andamios
saltar cementos y recortar ROSAS
ROSAS sobre el verde de la desesperanza en los
tragaluces

(amor en los hospitales
al tiempo que Ohc se atravesaba en el epílogo
finísimo del
abandono).



Dardo de azúcar,
cañamiel,
la Sed impostergable.

BERENICE

SALUSTIANO MASO, español. Ejemplo tomado del libro POESIA SOCIAL, antología de Leopoldo de Luis:

MAS HUMANO QUE EL ROCIO

EL HAMBRE es un acontecimiento más humano que el rocío.

Cuando los hombres caminaban
al paso lento de los ríos,
cuando para nombrar la ABEJA O EL DIAMANTE,
LA GUADAÑA o el vino, repetían
la original modulación del VIENTO,
las palabras hermanas
de la mazorca y el racimo,
entonces era fácil
el canto,
a todos importaba
el color de la rosa
y era fácil
parecer inocente en el claro de luna,
abandonar el alma entre los lirios.
Igual que las mareas
el dolor tenía su ritmo.
Había un pedazo de pan para cada hombre,
una canción inédita sobre cada CUNA
y sobre cada TUMBA una elegía.
Y si soplaba un aire de exterminio,
si los cuerpos eran de pronto triturados
bajo la GRAN PEZUÑA, si las vírgenes
eran pasadas a CUCHILLO
y los adolescentes enterrados bajo la ceniza,
había también un tiempo
para edificar sobre las ruinas,
un tiempo AMURALLADO de paz y olvido.

Cuando los hombres caminaban. . .

Hoy caminamos los hombres
al paso de las nuevas ESTRELLAS,
tenemos telescopios gigantes
para ver el dolor de otros hombres remotos.
Cuando miramos al atardecer
ya no vemos hermosas nubes
oro y escarlata,
sino presagios
de fulminadas espigas,
lluvias de metales enloquecidos,
torbellinos de nieve ENVENENADA
cayendo sobre los HORMIGUEROS Y LAS
COLMENAS DEL HAMBRE.

Qué epopeya
dará cabida a un mundo
prohibido a los héroes,
este mundo cuyo acontecer
ya no andará jamás en lengua de trovadores,
sino en el vértigo de las rotativas y de los megaciclos,
traducido a un idioma de funcionarios,
crudo y exacto sobre el papel de las estadísticas.
He aquí cifras y más cifras
y ni el más leve salvavidas
en medio de este bronco mar
para evitar el naufragio del corazón
que se niega a tener por epitafio una cifra.

Mas de pronto los números se animan:
vemos rebaños, ejércitos, ciudades;
oímos el rumor de las cosechas,
percibimos su aroma;
llega a nuestros oídos el silbar de los trenes,
el llanto cósmico de los recién nacidos;
pero allí está también el estallido de las catástrofes,
las curvas de divorcio y de la angina de pecho
y la muerte sentada en las curvas de las carreteras.

Vuelo de chupamirto,
la distancia entre
entre su Sed y la mía.

BERENICE

Mirad, ese Himalaya de cimas inverosímiles
es el **HAMBRE DEL MUNDO**.

Esos números cantan, interjecciones de ira,
NO EL HAMBRE DE LOS LOBOS
NO LA SED DE LAS RAICES EN EL DESIERTO,
SINO EL HAMBRE DEL MUNDO,
el dolor de las criaturas
QUE NACEN Y QUE MUEREN EN EL

CLAUSTRO DEL HAMBRE,
que caminan a tientas en la noche del **HAMBRE,**
que padecen **HAMBRE** desde el vientre
y duermen y procrean sobre un grano de arroz.
Ya no es posible dedicar baladas a la LUNA.

No es lo mismo la LUNA como un arpa del cielo,
que la luna del niño que sueña con un pan blanco y
redondo

o la luna que **SANGRA** en los **OJOS DEL TIGRE**
cautivo

o la LUNA AMARILLA de los suburbios de
Hong-Kong.

EL HAMBRE existe con presencia matemática,
con fuerza de amor y de destino.

Y del **HAMBRE** nace la lucha.
Y de la lucha brota la esperanza.
Y la esperanza nutre como el trigo.

¡Ay de aquellos que no comparten
el pan y la esperanza!

EL HAMBRE existe para recordar al hombre
que su mejor canción
sobre la áspera tierra
es inventar el pan de cada día
para los otros hombres.

DOLLY MEJIA, colombiana. Tomado del libro **POETAS HISPANOAMERICANAS CONTEMPORANEAS**. Selección de Oscar Abel Ligaluppi:

CANCION DE AMOR Y GOZO

Tú que eres mi alondra jubilosa,
mi arpa, mi verano, mi rama frutecida,
MI SED MADURA E INSACIABLE, mi lenguaje,
mi cielo inaugurándome la vida.

Tú, el camino de **AZUCAR** de mis besos,
la frescura en mi piel, mi **SANGRE** tuya.
Mi racimo de **ABEJAS**, mi ventana del mundo,
mi sol dorándome el amor, mi música.

Tú, dócil cual la lana. **AGRIDULCE**, Rosado.
Tú, inasible como el **PEZ**, el paisaje y el sueño.
Mi deseo infinito, **MI MIEL SACIADA Y**

ANHELADA,
mi secreta agonía, mi temblor en el pecho.

Tú, mi **CICATRIZ** despierta, mi **CAMPANA DE**
AGUA.

Mi espiga alborozada, mi horizonte cautivo.
El tallo donde empieza mi corazón el día
y se puebla mi **SANGRE** de **PAJAROS** y ríos.

Tú, mi **ESPADA** de seda, entre la ansiosa **HERIDA**.
Mi navío de **MUERTE**, mi mar de playas rojas.
Te busco como un ciego llevándote conmigo,
pulsándome la vida como un arpa gozosa.

Confite de aguamiel /
entre mis labios,
su disimulada Sed.

BERENICE



Michael Whelan

Caracola de miel, de cuatro vientos
su Sed,
rozándose el olvido.

BERENICE

CLELIA MENDOZA VITALE, uruguaya:

A DELMIRA AGUSTINI

Tus versos, Delmira,
me llegan tan hondo,
tan hondo socavan el alma
que en ella despiertan
graves resonancias,
arpegios surgidos de no sé qué estratos
sonoros, de qué oscuras grutas,
de qué hondos abismos. . .
Tu divino cáliz
amasado con **PASTA DE ESTRELLAS**
¿qué **RAROS LICORES** guardaba?
¿qué absintio, qué **MIELES**
qué fuego ¡oh Dios! **DERRAMABA?**
¿De dónde **SORBIAS LAS LINFAS**
QUE NUTRIAN DE LUZ y milagro
la corola lustral de tu frente?

Alma de belleza astral
que en hondo recogimiento
y exaltación dolorosa
sufriste raros tormentos.
Yo sé que es tremendo sino
BEBER LICORES DIVINOS
en suave copa de rosa.

A tu alma la **ALIMENTABAN**
RARAS Y DIVINAS MIELES,
MISTERIOSAS AMBROSIAS
Y LICOR DE LOS VERGELES
de divina fantasía.
Pasaste como una **ESTRELLA**
que supo encender auroras
y se apagó como un lirio
en triste y **SANGRIENTA HORA.**

LUIS MINGUEZ, español. Tomado de su libro **CANCIONES PARA MI HIJA:**

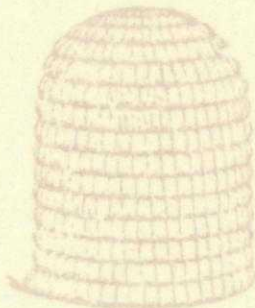
MI MUSA JUVENIL

Posa mi corazón en tu alegría
y estrújalo en la **SANGRE DE TUS VENAS;**
EMPAPAME EN LA MIEL de tus cadenas
y calma, así el dolor del alma mía.

Amor, amor, **AZUL MELANCOLIA**
telúrica raíz de verso y penas:
nostalgia que aún de sol mi vida llenas.
huyendo, lentamente, día a día.

MARIPOSA de carne florecida.
caricia derramada en tu garganta
que aflora de mi piel desvanecida.

Suavízame la angustia de esta **HERIDA.**
que es tan sorda mi pena, tanta, tanta,
que ya no escucha el canto de la vida.



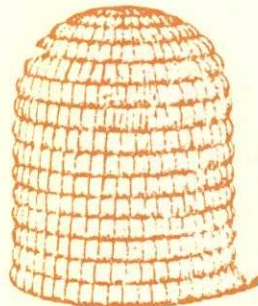
Panal enfebrecido,
mi Sed
ante su espera.

BERENICE

NELSON OCAMPO OSSUNA, colombiano. Tomado de la revista KANORA:

CADA DIA

Cada día que existo
es un vaso de **HIEL QUE YO ME BEBO.**
YA ME SABEN AMARGOS ESTOS VERSOS
y me duelen las palabras al decirlas.
Sobre un yunque machacan mi cabeza
los injustos avaros
de la vida y la muerte;
los que me aman, los que amo;
los que me odian, los que no puedo odiar.
Y aún escucho el grito inmenso
de aquellos que pagaron con **SANGRE**
la ignorancia mortal de los verdugos,
y hoy los malos nos creen
igualmente malos como ellos.
Toda esta queja **DESGARRA MIS TENDONES**
y me hunden sus **MORTIFEROS CLAVOS**
hasta mis propios huesos.
MAS, LA MIEL ESPIRITUAL ES LA BEBIDA
que siempre me da fuerzas
para aguantar la vida.



JUAN MANUEL ONEGA, español. Tomado de su libro A ORILLAS DEL NIÑO:

A LA MUJER QUE VIÑO DE LAS ESTRELLAS

Brotaste de la alfombra bostezando
polvo de **ESTRELLAS**, cánticos de espuma.
Presentí que **EL ALFANJE DE TU LENGUA**
ME BRINDARIA MIELES EXQUISITAS.

Del mentón de la luna resbalaba
un coqueto perfume de mimosas.
Nos miraban las ciervas; suspiraban
deseando imitar nuestros jadeos.

Los dos poseímos nuestras latitudes
sobre errátiles **DEDALOS ASTRALES**
y concebimos **FLORES** de amarantho.

Mas anteví que te ibas para siempre
y te cubrí las sienes de laureles
y **LAGRIMAS DE SANGRE** de turquesas.

Estalactita azul
cristal de miel:
mi Sed, la posesionas.

BERENICE

JOSE M. OXHOLM, puertorriqueño. De su libro DESIERTO, LLAMA VIVA:

LUIS PASTORI, venezolano. Tomado del libro AMERICANTO, antología de poesía americana por Oscar Abel Ligaluppi:

CUANDO LLAMA

Cuando llama la vida le conté en canciones.
Esta **SED DE LA SANGRE**: revoltosa **COLMENA**;
pasiones prisioneras rebeldes. Samba y plena.
Ruiñón dulce, canta; bailan mis emociones.

Cuando llame la **MUERTE**, marimba con los sonos,
con los **OJOS** abiertos y con la faz serena.
(Pacem ovejas mansas en la distancia.) Suena,
ángel del alma mía, canta tus oraciones.

Cuando llama el desierto - soledad, desvarío -
¿eres arenas blancas, el cauce de mi **RIO**,
aguas de vida eterna poblando un mundo inerte?

¿Dónde estarás rocío, dónde piel de las rosas,
dónde estarán tus ojos alumbrando mis cosas
cuando llame la vida, cuando llame la **MUERTE**?

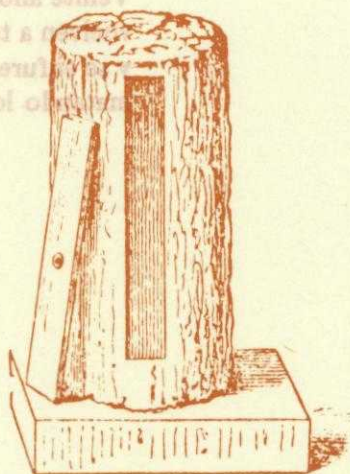
MI PLUMA Y TU PAÑUELO

Casi sonando al fin campana breve,
menudo pie de luz y abierta **HERIDA**,
yerba en la noche, yerba sorprendida
y al aire, flor, cuando en la noche llueve.

Toca el cielo sus arpas en la leve
premura de imitar tu voz ardida,
PENINSULA DE SED, lumbre perdida
hacia donde mi sombra no se atreve.

Esgrime el aire en torno **ESPADA FRESCA**.
Gentil **ALADA LLAMA** y dulce pesca
de amable sonreír o quieto duelo.

La tarde inicia en **MIEL AZUL CURSILLO**
Y en la pequeña casa del bolsillo
hablan de amor mi pluma y tu pañuelo.



Sonn Tag
es una dulce Sed...
correspondida.

BERENICE

ANTONIO PINTO SALINAS, venezolano. Tomado
de la antología **LOS POETAS DE 1942:**

SONETO DE AMOR

Amor. Amor. Las del amor rendidas
playas del corazón enamoradas,
las de pluma y ESTRELLA empenachadas
te fueron por mi SANGRE prometidas.

Por mis huesos te fueron fabricadas
ciudades de ardorosas avenidas,
las de mi corazón de alas partidas,
islas en tu dulzura conquistadas.

Amor. Amor. Mi vida estaba escrita,
no por poeta en lirios ni lucero,
sí por amante en temblorosa cita.

Puro ya **DE TUS MIELES PRISIONERO**,
amor te rindo con mi amor primero
que en cada nardo y ROSA resucita.



ROBERTO REYES, Tomado de **NOVISIMA POESIA DOMINICANA** por Igor Zamora:

PASOS FIRMES

Una ráfaga aborta al infinito. . .
los dedos huelen
la caricia del gatillo.

VEINTE AÑOS VELANDO LA MIEL tiemblan
y no sucumben
a la placenta caribe
LACERANDO LA PIEL COMO ALAMBRES DE PUAS.

Sobreviviendo a espasmos de espacios
CONGELADOS
esfuerzos se hacen robles
una nota de caya afirma cada paso
convirtiéndolo en **PIEDRA.**

Contemplo redes
tuberculizando músculos en viglias.

Veinte años **VELANDO LA MIEL**
vuelven a temblar
y se enfurecen
matando los segundos de **SABANAS FAMELICAS.**



Mit Tag,
vaso a medio llenar
en mitad de mi Sed.

BERENICE

JACK ROJAS, cubano. Tomado de su libro **TAM-
BOR SIN CUERO**:

Noche, qué quiero a la noche,
noche hecha de batey.
La noche es **AZUCAR** prieta
que bulle y derrama **SED**.

Noche, qué quiero a la noche,
noche de **HIEL AMELADA**,
el campo derrama **SANGRE**
y yo sueño con mi amada
en la noche,
noche,
noche
azucarada.



JOSE SALAZAR MENESES, venezolano. Tomado
de la antología **LOS POETAS DE 1942**:

(FRAGMENTO)

II

Llamad la niña de menudo talle
en el arbusto fiel de la mañana
y en la luz matinal de las cascadas.
¡Llamadla en la dulzura peregrina
de la **MIEL ESENCIAL** de su garganta
y en el azul final de sus pestañas!

Llamadla en la **CAMPANA DE MI SANGRE**
con estragado canto de los sueños.

¡Llamadla con el labio que la nombra
por la encendida lágrima del alba!
Y tocadle su cuerpo, su arroyuelo,
en la tibia cadena de sus venas.

Llevad los dedos gráciles del viento
a su cintura, junco del silencio,
y a su corza cadera transparente.

Tocad su tacto, corazón caído
en el pequeño césped del recuerdo
y en la marina **LUZ DE LOS DELFINES**.

Rendidla, corazón, junto a su cuerpo
de dormido trigal que se despierta
y rinde su clavel junto a su **SENOS**,
y dádmela en la voz clara del sueño.

ANGEL URRUTIA, español. Cuatro ejemplos, los dos primeros tomados de su libro **A 25 DE AMOR**:

HASTA LA EMPUÑADURA

A tus nombres rurales les da el sol en la cara,
sol y sal madurando en tu voz alfarera,
y sonrisa de trigo, o rosa que te gira
a contraluz del alma; por tu mudez sonora
me crece un orfeón de cereal dulzura.

Tu guitarra es silencio, como si te **SANGRARA**
la nieve hacia mi canto; tiembles de primavera,
de **AMOR FRUTOSEDIENTO**, y el latido te estira
las naves a mi beso, y te haces una aurora
con todos los navíos que sumerjo en tu altura.

Entras en flor, en mar. Es la isla más clara
para plegar tu noche de lunaria escalera,
los circulares miedos de tus patrias en ira,
sentarte en una ausencia, en la lluvia, en la hora
de **COMULGAR HERIDAS** bajo tu piel más pura.

Sales a las victorias, a los olvidos, para
habitar me en tu reino, en tu nupcial madera,
para **QUEDARTE AZUL CUANDO LA MIEL TE**
MIRA.

Hay que cerrar la **HIEL**, sabernos a insabora
unidad transparente, **BEBERNOS LA TERNURA**.

Por fin estás en flor. Hoy la luz me prepara
sus manteles más blancos, tu cordial cordillera,
el alma de la historia que te urge y te respira.
Cercana lejanía donde abrazarte ahora,
y **CLAVARNOS DE AMOR HASTA LA**
EMPUÑADURA.

TU SOL ES UN GUADIANA

Tu mano oscurecía mi ventana
con las cinco tristezas de una pena,
abierta en cruz tu **SANGRE SUBMARINA**,
de un aletazo negro que aprisiona
tu vuelo contra el frío de la **LUNA**.

Me gritas desde lejos tu cercana
amargura, **ME SANGRAS TU CADENA**,
acercas un dolor de peregrina
cumbre ya desplomada, la corona
de fuegos que es tu frente y fue tu cuna.

Tus cenizas de llanto, y una a una,
a todo lo que es luz y encorazona,
a mi árbol sudario que ilumina
la fe de tus mejillas. Mi voz llena
tus vasos y **LA SED** de tu guadiana.

Te haré un monte de sol y una laguna
donde estarás reinando. Te corona
mi brazo de oro y plata cristalina.
No eclipses el fervor de esta **COLMENA**,
ni la ciencia feliz de esta manzana.



Este tomado de la revista CUADERNOS DE POESIA NUEVA No. 63:

POTESTAS

Sellar el nombre impropio de leticia
en el viernes mortal que la pasión inicia,
crear un cielo virgen de la mejor malicia,
reinarnos de un zarpazo y en justicia,

llenar de SANGRE y hierro la caricia
y blanquear de aplausos la SEPULCRAL sevicia,
violarnos con su esperma nuestra canción matricia
y escribir de HIELMIEL nuestra noticia,

maravillosa patria azul y alicia
cuando el pan está oscuro de preclara injusticia,
y prohibido arder porque la SED envicia,

y es eterna la fe, ROCA genicia,
con los hijos al mar en su luzbel primicia,
hirviendo en catedrales de gloriosa inmundicia.

Tomado de ANTOLOGIA POETICA HISPANO-AMERICANA por Oscar Abel Ligaluppi:

ALGUN DIA...

Algún día saldré por una HERIDA
y entraré por un beso hasta tu hombro,
algún día alzaré todo mi escómbro
y haremos una casa con mi vida.

Volveré con la SANGRE ARREPENTIDA,
la traeré si es preciso sobre el hombro,
entraré por tu voz mientras te nombro
y haremos nuestra casa a tu medida.

Algún día DE SAL Y DE COLMENAS
recorrerá mis labios y tus brazos
como una primavera reluciente.

Algún día de FUEGO en mis cadenas
vendré con mi dolor a tus abrazos
y pondré el corazón sobre tu frente.



Chispa de miel,
su silenciosa Sed
que me evidencia.

BERENICE

MIGUEL R. UTRERA, venezolano. Tomado de la
revista POESIA DE VENEZUELA No. 138:

LA OTRA SIEMBRA

Si volvemos al campo en nueva andanza,
será con otra cita de la tierra.
Quizás algún día del junio ufano
—feliz guardián de las antiguas sendas—
logremos refugiarnos en el claro
paraje de las limpias sementeras.
En otro tiempo, allí, fuegos hostiles
DEVORARON la grávida floresta
que guardaba en sazón las NUEVAS MIELES.
Si volvemos al campo en hora cierta,
ya no será para escuchar sus ayes.
Será con otra cita de la tierra.

Ahora, en otras horas, recordamos.
Recordamos ahora las faenas
de aquella edad de cantos, con aromas
de otra distante fronda; con aquellas
melancólicas voces en la tarde
y la queja del río, siempre lenta.
Siempre será motivo en la memoria
el dulce germinar de las presencias
que colmaron el afán de muchos días
con aliento fluvial y savia fresca.

Las presencias de rastro perdurable,
sumisas al llamado de la tierra.

En tiempo de sazones jubilosas
germinaron, tal vez, otras presencias.
Lo supimos, después, como en distantes
fábulas, relatadas en la aldea.
Frutas, corolas, PAJAROS CANTORES,
COLMENAS, MANANTIAL, cándidas yerbas,
bueyes de agosto paso, cañas, rocas;
todos juraron fe de la pureza
con que el surco brindaba, sin reposo,
el hondo arcano de su HERIDA ABIERTA.
Todos dejaron testimonio firme
de la mágica cita con la tierra.

Al augural reclamo de la lluvia
maduraron, quizás, esas presencias.
Nos obligó a creerlo el alto brillo
de la primera espiga, fiel doncella
dormida sobre el aire tempranero.
Así lo proclamaron las cerezas,
DUI.CE SANGRE del tiempo, derramada
sobre un rebaño de impalpables huellas.
Pero nunca entendimos cómo pudo
invadir el silencio las serenas
comarcas de perfumes inviolados
y acallar el acento de la tierra.

El corto espacio
azucara nuestra Sed,
no la mitiga.

BERENICE



Esto fue lo que vieron los testigos:
la nube fugitiva; la postrera
llovizna, como un vaho en la distancia;
el clamor de las aves, sin respuesta;
el entornado bosque silencioso;
el lar deshabitado; las veredas
custodiando de nuevo sus cenizas;
y el río de las cántigas labriegas
con su nocturna carga de gemidos.
Nosotros sí escuchamos en la inmensa
soledad los sollozos inauditos,
denunciando los lutos de la tierra.

Vimos caer el árbol de las voces
bajo el trote infernal de la candela.
Vimos abrirse el surco de la sombra
y hundirse en él las voces ya deshechas.
Otras sombras oyeron nuestro grito
rendido ya, como semilla muerta.
Detrás de los escombros de la noche
quedaron las palabras, prisioneras
sin rescate posible, aunque los días
se consumen en pago de esa afrenta.
En el alba sin luz creció el silencio
para enjugar el rostro de la tierra.

Burbuja alada
de dulzura,
mi sorprendida sed.

BERENICE

SOLEDAD SANTAMARIA. Tomado de la revista
española ALISMA No. 4:

SOLO UN MILAGRO

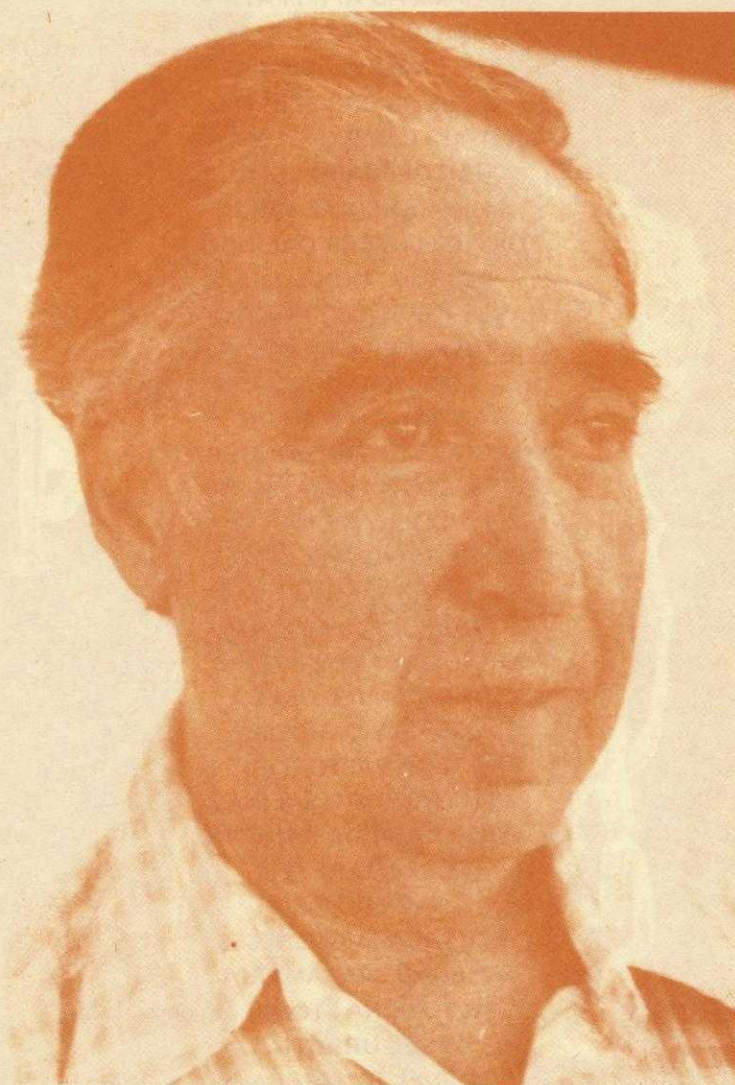
Somos, seguramente, un NIRVANA AZUL sobre
un parterre,
una gota olvidada uniendo a grises OCEANOS DE
AMARGURA,
tedio lánguido en medio de un bullicio de pestañas
enarboladas al viento crepuscular de los abismos.
FULMINANTES RAYOS en el estrépito
ensordecedor de los susurros
o una COSMICA LUZ, en el desván de todos los
carismas.
Somos una cadencia costrosa de la lágrima,
náufragos en los lúgubres senderos de la duda.
Izamos las banderas que visten las montañas de
colores,
dividimos al cielo indivisible, en COLMENAS DE
ACIMOS PANALES,
persiguiendo indefinidamente las esperanzas
infundadas,
en la espectacular vorágine de los deseos incruentos.

Somos una luciérnaga opaca que tozuda
se obceca en ser EL SOL QUE APAGUE A
TANATOS,
una incógnita despojada de arcilloso misterio
rasgando con desnuda sorpresa los OJOS DE
SELENE.
Con las hojas marchitas de otoños ignorados
tapamos los impúdicos abrojos de nuestras
abortadas primaveras.
Somos un desencanto fugaz y milenario
rodando entre los VIDRIOS CANDENTES DE LA
SANGRE,
ingenuos idealistas persiguiendo los tres pies de la
MANZANA,
concienzudos profetas estigmados con cáncer de
avaricia,
DESBOCADOS CORCELES. Prisioneros de una
intrusa
hecha ESTATUA DE PIEDRA coronada.
Somos idea parida a golpe de tiniebla y de lamento.
Una pasión inútil tal vez somos.
Una locura incorpórea entre las sombras.
Una blanca mentira sempiterna
o una nada que eclipsa el universo
buscando en cada ARISTA, ser tan solo un milagro.

Fredo Arias de la Canal


“PREMIO VASCONCELOS 1990”

ODON BETANZOS PALACIOS



El FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C.
otorgó el “Premio Vasconcelos 1990”
al insigne escritor
DR. ODON BETANZOS PALACIOS
Director de la Academia Norteamericana
de la Lengua Española.

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO



MUHAMMAD AFIFIMATAR
MARTA DE AREVALO
MA. CARMEN ASENCIO
AGUSTIN BRONZATTI
ANTONIO CASTRO Y CASTRO
JUAN DELGADO LOPEZ
SALVADOR DIAZ MIRON
DAVID ESCOBAR GALINDO
PEDRO A. GONZALEZ
MARIA TERESA DE HUIDOBRO
ALFONSO LARRAHONA KASTEN
JOSE LOPEZ SANCHEZ-VAROS
ANTONIO MACHADO
HELCIAS MARTAN GONGORA
SALUSTIANO MASO
DOLLY MEJIA
CLELIA MENDOZA VITALE
LUIS MINGUEZ
GABRIELA MISTRAL
NELSON OCAMPO OSSUNA
JUAN MANUEL ONEGA
JOSE MA. OXHOLM
LUIS PASTORI
ANTONIO PINTO SALINAS
JORGE ENRIQUE RAMPONI
ROBERTO REYES
JACK ROJAS
JOSE SALAZAR MENESES
SOLEDAD SANTAMARIA
ALFONSINA STORNI
ANGEL URRUTIA
MIGUEL R. UTRERA
JAVIER VILLAUURUTIA

Su sed, mi sed,
ambrosía
derramada en la epidermis.

BERENICE

PREMIOS "VASCONCELOS"



- | | | | |
|------|-------------------------------|------|---|
| 1968 | LEON FELIPE | 1979 | ALFONSO CAMIN |
| 1969 | SALVADOR DE MADARIAGA | 1980 | HELCIAS MARTAN GONGORA |
| 1970 | FELIX MARTI IBAÑEZ | 1981 | JOSE JURADO MORALES |
| 1971 | JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO | 1982 | PRIMO CASTRILLO |
| 1972 | LUIS ALBERTO SANCHEZ | 1983 | JOSE MARIA AMADO |
| 1973 | JORGE LUIS BORGES | 1984 | SOCIEDAD CULTURAL
SOR JUANA INES DE LA CRUZ, A. C. |
| 1974 | GILBERTO FREYRE | 1985 | JEAN ARISTEGUIETA |
| 1975 | DIEGO ABAD DE SANTILLAN | 1986 | FRANCISCO MATOS PAOLI
ISABEL FREIRE DE MATOS |
| 1976 | UBALDO DI BENEDETTO | 1987 | MAGIN BERENGUER ALONSO |
| 1977 | VICENTE GEIGEL POLANCO | 1988 | ARTURO USLAR PIETRI |
| 1978 | SAMUEL BRONSTON | 1989 | CAPILLA "ALFONSINA" |
| 1990 | ODON BETANZOS PALACIOS | | |
- 

